



SIN BENEFICIO



EXENTO DE
IMPUESTO

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" San Marcos 16:15

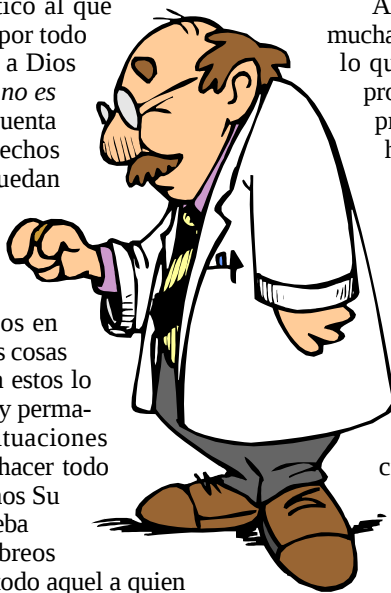
Otoño 2003

DE NOSOTROS A UDS.

Ha transcurrido casi un año desde que publicamos nuestra última edición de "La Carta de Buenas Nuevas." ¡Hemos extrañado esta oportunidad de poder estar en contacto! Muchas cosas han pasado durante este tiempo a nivel mundial. Los trastornos climáticos, políticos y sociales han estado agitando emociones y alterando muchas vidas. En este verano que ha pasado, las olas de calor batieron record en Europa. ¡Causando la muerte de 15,000 personas en Francia! El Medio Oriente es un polvorín de violencia y extremismo. Asia se encuentra sentado en el precipicio de una guerra. África se encuentra plagada de enfermedades, de disturbios políticos y terrorismo. Y, desde el Nueve-Once los norteamericanos han estado con los nervios de punta por no saber lo que irá a suceder después. Incluso pueblos pequeños que han estado aislados de los problemas mundiales no han dejado de verse afectados. El torbellino mundial ha cobrado muchas vidas. ¿En qué lugar de la Tierra se puede uno sentir a salvo y seguro? A sabiendas que somos cristianos, un quiropráctico al que solíamos ir nos dijo, "Fui a la Tierra Santa. Viaje por todo Israel. Fui a todos los lugares santos. Pero no vi a Dios allí." ¡Por supuesto que no! Jesús dijo: "*Mi reino no es de este mundo...*" (Juan 18:36 RV). El Señor no frecuenta edificios y no importa cuán sagrados estos sean (Hechos 7:49-51). ¡No existe montañas en la Tierra que puedan sostenerle a El! (Salmos 115:16, Isaías 66:1-2). El mora en los coraíones de quienes a El le aman (Salmos 119:11, Romanos 10:10).

Nosotros habíamos pensado que Dios iba a hacer todo lo posible por mantenernos más activos en este año. Sin embargo, El Señor no siempre hace las cosas en el tiempo programado por los humanos o según estos lo esperan. Pero, si confiamos en El (Proverbios 3:5) y permanecemos fieles, ¡El puede tornar hasta las malas situaciones en bendiciones! Dios siempre tiene razones para hacer todo lo que hace. Usualmente, nosotros no comprendemos Su razonamiento cuando estamos atravesando una prueba de fe. Si lo comprendiéremos, ya no sería fe (Hebreos 11:1), o si? Y, sabemos que Dios pone a prueba a todo aquel a quien El ama y planea usar (Proverbios 17:3, Santiago 1:2-4, Hebreos 12:5-11). Después de todo, los bebés no dan a luz a otros bebés. Los "bebés en Cristo" (1 Corintios 3:1, Efesios 4:14, y 1 Pedro 2:2) todavía tienen tantas cosas del mundo dentro de ellos (1 Corintios 3:3, Tito 2:12, 1 Pedro 4:1-4, 1 Juan 2:15-16) como para ser usados por Dios poderosamente. Se requiere de una fe madura (Hebreos 5:11 hasta 6:3) y de una entrega total a Cristo (Salmos 51:17 y Lucas 18:13) para producir el único fruto (Juan 15:1-8) que El aceptará. **No** es nuestro arduo trabajo, nuestros grandes esfuerzos, ni el logro humano lo que generará resultados (Zacarías 4:6, 2 Crónicas 20:15). ¡Caín intentó hacer esto mucho tiempo atrás y Dios no lo aceptó! (Génesis 4:1-12). Es el error en el que incurren la mayoría de los cristianos. No se trata de lo que nosotros podemos hacer para Dios. Lo que cuenta es qué puede ¡El hacer a través de nosotros!

Para que El pueda realizar Su obra en nosotros, El tiene que llenarnos de Su Espíritu (Mateo 10:20, Juan 14:16-17, Romanos 8:9, Hechos 19:1-6). El no podrá hacerlo si todavía estamos llenos de las cosas del mundo. Pero, mientras más nos limpiemos (Juan 3:30) de nuestra naturaleza carnal (Gálatas 5:16-17), cuanto más el Señor entrará en nosotros (Apocalipsis 3:20) para poder usarnos. El es



el Labrador (Isaías 5:1-12, Juan 15:1), ¡no nosotros! Por tanto, solamente el fruto que **El haga crecer en nosotros** (Gálatas 5:22-25) será el resultado de la vida eterna (Juan 3:16). No es lo que predicamos o enseñamos a los demás lo que verdaderamente llamará la atención del Señor. En los días de Jesús, los fariseos predicaban y enseñaban todo el tiempo. Sin embargo, Jesús no tenía muy buen concepto de ellos (Mateo 23:15 y Juan 8:44). El dijo: "*...Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. Dejados: son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo*" (Mateo 15:13-14 RV). Es Cristo viviendo **a través de** nosotros lo que producirá una nueva vida, hijos que "*...no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios*" (Juan 1:13 RV. También ver Juan 15:8). En nuestro artículo principal de esta edición que se titula "**El Gozo de Confiar en Jesucristo**" damos más detalles sobre este tema.

A nivel personal, todavía seguimos padeciendo de muchas aflicciones físicas. Pero, Anne acaba de descubrir lo que parece ser la principal causa de sus numerosos problemas de salud en los últimos veintitres años. Las pruebas revelaron que ella tiene tiroides agrandada e hipoactiva con bocio. ¡Es sorprendente saber cuantos padecimientos que parecen no estar relacionados entre si pueden ser causa de una malfuncionamiento de la tiroides! Anne está emocionada de saber que probablemente se haya detectado la causa de sus padecimientos. Ahora está bajo el cuidado de su doctor para corregir el problema. Todavía no se ha diagnosticado la causa de las aflicciones físicas de Eric. Sin embargo, creemos que Dios está a punto de aliviar nuestra mala salud y todo tipo de atraso. También tenemos razón para creer que el próximo año va a ser en muchas maneras un año mucho mejor para este ministerio. Dios ha abierto muchas puertas nuevas para darnos los fondos que necesitaremos para volver a ser más activos. Recientemente, se ha puesto a nuestra disposición un programa de computación que con el tiempo nos dará la posibilidad de producir nuestros propios mensajes de audio.

A todos nos gusta escuchar de las bendiciones de Dios. Queremos estar en la cima de la montaña para gritar Aleluya. Pero las batallas espirituales no son peleadas en la cima de la montaña. ¡Ellas son peleadas en el valle! (Salmos 23:4). Tenemos que pelear esa batallas en los valles y en las trincheras de la vida, ya que de no ser así, ¡no seremos vencedores en Cristo! ¡Los vencedores son los que obtienen la victoria! (Apocalipsis 2:7, 2:11, 2:17, 2:26, 3:5, 3:12, 3:21 y 21:7). Entonces, no permita Usted que las situaciones que le rodean o que la tribulación de este mundo le desalienten en su caminar con el Señor. "*Pelea la buena batalla de la fe...*" (1 Timoteo 6:12 RV). "*Tú, pues, sufre trabajos como fiel soldado de Jesucristo*" (2 Timoteo 2:3 RV). Mas recuerde que "*porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas*" (2 Corintios 10:4 RV). "*Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra... malicias espirituales en los aires*" (Efesios 6:12 RV).

Permanecemos en Su amor, *Eric y Anne Kaestner*

El Gozo de Confiar en Jesucristo

Por Anne Kaestner

Traducción en Español por Heidi Marquina

Atrás en los años 70, cuando regresé la primera vez a Cristo después de varios años de tropiezos, era yo como muchas cristianas de hoy, ingenua, idealista e impetuosa en mi caminar con Dios. Llena de entusiasmo quería yo contar a todo el mundo lo que Cristo había hecho en mi vida. Pero, aunque tenía al Señor en mi corazón no lo tenía en mi mente (Salmos 119:11). Yo Le amaba y deseaba sinceramente complacer a Cristo. Yo no sabía como hacerlo exactamente. El momento crucial llegó cuando yo misma empecé a estudiar la Biblia. Mientras lo hacía, el Espíritu Santo me ayudó a entender lo que leía no desde la perspectiva humana, ¡sino a través de la mente de Cristo! (1 Corintios 2:16). Yo pude responder a mis preguntas. Desde entonces, el Señor me enseñó muchas cosas que a menudo causaban dolor (Eclesiastés 1:18). Pero la lección más grande de todas fue la de dejar de depender en mi misma (Lucas 9:23, 1 Corintios 3:18-20) y en la gente (Jeremías 17:5-8, Miqueas 7:2-7, Mateo 10:36, Hechos 20:30) y en las cosas de este mundo (1 Corintios 3:19, 1 Juan 2:15-17, Santiago 4:4) ¡y confiar en Dios y vivir por fe! Porque “*sin fe es imposible agradar a Dios...*” (Hebreos 11:6 RV).

Pregunte Usted a la mayoría de creyentes si tienen fe y la respuesta de ellos será un sí absoluto. ¿Pero es ese el verdadero tipo de fe? Muchos han sido descarriados por sus asalariados (Juan 10:11-15) quienes les han prometido que si tienen fe en Dios, El les sanará de todas sus aflicciones (2 Timoteo 3:11-12, Gálatas 4:13, 1 Timoteo 5:23, Apocalipsis 2:13), les hará ricos y prósperos (Hechos 8:20, 1 Pedro 1:18-19, Santiago 5:1-3, Apocalipsis 3:17-22) y les dará el éxito en todas sus empresas terrenales (Mateo 5:3-12, 1 Corintios 1:26-29). Ellos han sido engañados (2 Corintios 4:4, 11:13, Gálatas 1:8, 3:1) pues el corazón humano puede ser seducido tan fácilmente (2 Corintios 11:2-4) por las preocupaciones, las riquezas y los placeres (Lucas 8:14) de este mundo (1 Juan 2:15-17). Sin embargo, Jesús dijo a Su rebaño: “...no os congojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, ó que habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir... porque los **Gentiles buscan todas estas cosas**: que vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas habéis menester. **Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia**, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:25-33 RV). El consejo del

Señor suena simple. Pero, sólo unos cuantos viven de él. Porque la fe verdadera requiere que Usted deje de controlar su corazón y permita al Espíritu Santo seguir Su camino (Lucas 22:42). El problema principal que tienen los cristianos es que su fe está aun puesta en las cosas de este mundo, en la actitud lógica, tangible de ver para creer (Juan 20:29) lo cual no representa para nada la verdadera fe (Hebreos 11:1).

Por ejemplo, hace unos años apareció en los medios de comunicación la historia de una joven farmacéutica que trabajaba en una farmacia de descuento. Fue despedida porque se rehusó preparar la prescripción de medicina que inducía el aborto en la etapa temprana de un embarazo. Ella declaró que como cristiana sentía que cualquier tipo de aborto estaba en contra de las leyes de Dios (Salmos 22:10, 71:6, 106:38, 139:13, Ezequiel 23:39, Deuteronomio 12:31). Ella tuvo el valor de dar a conocer sus convicciones (1 Pedro 3:14), una cualidad admirable que Dios espera de aquellos a quienes Cristo ha redimido (Lucas 12:4-5, 1 Juan 4:18). Hubiese sido un testimonio maravilloso si ella hubiese esperado pacientemente en el Señor (Salmos 130:5, Gálatas 6:9, Efesios 3:13), en oración y súplica (Filipenses 4:6) para que El hubiese encontrado la oportunidad de dirigirla a ella hacia una nueva dirección. Pero, ella no lo hizo. En vez de ello, escogió recurrir al sistema familiar de este mundo. ¡Ella inició una demanda legal para recuperar su trabajo! Cuando me enteré de esto me molesté mucho, porque ella no estaba permitiendo que el Señor tomara el control de la situación. Ella estaba tratando de librar una batalla espiritual con armas carnales (2 Corintios 10:4). Desde

luego yo he perdido muchos trabajos mientras el Señor me preparaba para este ministerio. En ese entonces, la punzada de el ser rechazada me causaba dolor. Pero ahora estoy tan contenta porque El me libró de las cosas vanas (1 Pedro 1:18) de este mundo y me llevó al gozo de conocer a Cristo (Filipenses 3:8). Como Usted verá, los caminos de Dios no son los métodos a los que nosotros los humanos estamos acostumbrados (Isaías 55:8-9). Por tanto, cuando Dios quiere hacer algo grande en la vida de una persona, primero parece como que algo malo está pasando.

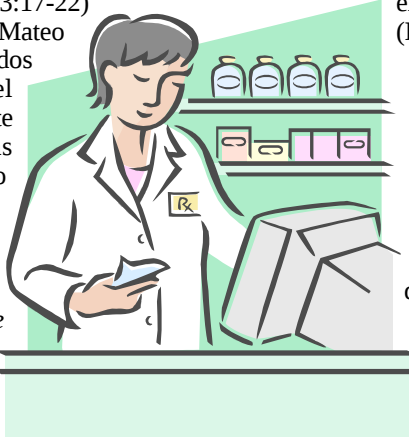
El Señor usó un pez grande para salvar la vida de Jonás y apartarlo de su rebelión (Jonás 1:17 hasta 2:10). Dios uso una caravana de esclavos (Génesis 37:28), una falsa acusación y encarcelamiento (Génesis 39:2-21) para separar a José (2 Corintios 6:17) de su familia (Mateo 10:35-37) y lo liberó con toda seguridad a Egipto. Ahora ¿qué hubiese pasado si José hubiera resuelto las cosas con sus propias manos y hubiera tratado de escapar? ¡Dios nunca hubiera podido usarlo! Sin embargo, pese a la amargura de las circunstancias, José siguió confiando en el Señor. Por lo tanto, Dios fue capaz de usar a José para salvar las vidas de muchas personas (Génesis 45:4-8). El Señor uso una nación invadida para sacar a Daniel y a sus amigos, Sadrac, Mesac y Abed-nego (Daniel 1:1-7) de Judá para llevarlos al país de Babilonia. Inicialmente, fueron prisioneros de guerra, lo cual no es una manera encantadora de ingresar en tierras nuevas. Sin embargo, como resultado de su fe y confianza en el Señor, Dios pudo elevarlos a posiciones muy altas en esta tierra nueva (Daniel 3:30, 5:29).

Dios usó la muerte del esposo de Rut y la hambruna en su tierra para llevarla a Belén. No obstante, fue allí donde ella conoció a su segundo esposo, Boaz, un hombre muy rico. La suegra de Rut, Noemí, había pensado que su vida se había acabado después que murió su esposo e hijos. Incluso, convenció a su otra nuera a que regresara con los ídólatras paganos de su pasado. Noemí debió ser ejemplo de fe. Ella era hebrea de nacimiento y conocía al único y solo verdadero Dios. Pero

ella permitió que las circunstancias nublaran su visión de la vida y bloquearan su confianza en el Señor. Pero no fue así con Rut. Rut, una moabita (Rut 1:4), que había nacido dentro una religión

pagana pero que había dejado su tierra y la gente de su pasado al casarse con su esposo. Ahora él estaba muerto, ¡pero la fe de Rut estaba mucho más viva que nunca! Ella se rehusó firmemente a abandonar a Noemí, quien era el único eslabón al Dios que Rut había llegado a amar (Rut 1:15-19). Como resultado, Dios bendijo a Rut, y Noemí finalmente tuvo un nieto de la unión matrimonial de Rut y Boaz (Rut 4:13-17). ¡El niño de ellos fue el ancestro de la línea directa que llevaría al nacimiento de Jesucristo! (Mateo 1:5).

Dios usó una canastilla segura y un futuro incierto para entregar al bebé Moisés al corazón de la hija de Faraón (Éxodo 2:1-10) y al palacio a donde iba a vivir a salvo. Dios usó un traidor llamado Judas Iscariote (Mateo 26:14-16) para llevar a Cristo a la cruz, en donde El se convertiría en el Salvador del mundo. Dios usó las naves con esclavos encadenados, símbolo de la esclavitud del pecado (Juan 8:34) para sacar a africanos no salvos fuera de sus tierras y de la religión de sus antepasados para traerlos a una nueva nación en donde conocerían el gozo y la paz de Jesucristo. Dios usó la Primera Guerra Mundial para preparar la tierra de Israel a los judíos. El usó la Segunda Guerra Mundial para purificar a la iglesia, para sacar a los Estados Unidos de la Depresión y preparar a los judíos para que regresen a su “Tierra Prometida” (Génesis 28:13-15, Hebreos 11:9). Dios usó el cáncer al pulmón y la muerte lenta de mi Abuela, Anna Riccio, para sacarme de Inglaterra, mi tierra natal y traerme a una pequeña iglesia en Queens, New York, en donde recibiría al Señor Jesucristo. Y el Señor usó a un profeta mentiroso, que solía predicar en un parque



público para molestarme tanto ¡al punto de ponerme a estudiar la Biblia yo misma!

Nunca es voluntad de Dios el causar dolor y sufrimiento a la gente. Sin embargo, desde que Adán pasó el control de este sistema mundial al diablo, este mundo se ha convertido en un lugar malvado. Sí, hay algo de bondad en las personas de vez en cuando. Sin embargo, *“todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino...”* (Isaías 53:6 RV). Por lo tanto, *“...todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia...”* (Isaías 64:6 RV. También ver Romanos 3:23 & 6:23). Nuestra única esperanza de salvación es el de estar agarrado a Cristo (Juan 14:6) y volverse de los caminos de este mundo (Juan 17:6-26). Porque *“...Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios”* (Santiago 4:4 RV). Lo opuesto también es cierto. Cualquier persona que decida arrepentirse de sus pecados para vivir para Cristo se convierte en enemigo (Juan 15:18-20) de Satanás, el gobernador de este sistema mundial (Efesios 2:2, 2 Corintios 4:4, Apocalipsis 12:9). Porque *“...el dios de este siglo cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la lumbré del Evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”* (2 Corintios 4:4 RV). Por tanto, el **verdadero** Cristianismo no es algo muy halagador. Y mientras Dios quiera usar más a una persona, tanto más dolorosa la prueba será (1 Pedro 1:6-9).

La mayoría de los cristianos le confían a Dios ciertas cosas, pero en lugar de vivir según las palabras que Jesús dijo en Mateo 6:25-33, se ponen a confiar en su propio intelecto, trabajo arduo, educación y en la alabanza de quienes les rodean (Lucas 6:26). Por otro lado, *“alzando él los ojos á sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres; porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre; porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados seréis, cuando los hombres os aborrecieren, y cuando os apartaren de sí, y os denostaren, y desecharen vuestro nombre como malo, por el Hijo del hombre. Gozaos en aquel día, y alegraos; porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos...”* (Lucas 6:20-23 RV. También ver Mateo 5:1-12). Jesús hablaba a aquellos que habían dejado atrás a sus redes de pescar y a sus padres (Mateo 4:20-22) para seguirle a El. Al igual que Saqueo (Lucas 19:1-9), sus vidas habían cambiado para siempre. Pese a todas las responsabilidades terrenales que tenían con su familia (Mateo 10:34-37, Lucas 9:59-62, 10:38-42), seguridad financiera (Lucas 12:13-31), con la política (Marcos 12:17), o cualquier otra cosa (Isaías 51:7), ellos escogieron *“...buscad primeramente el reino de Dios y su justicia”* (Mateo 6:33 RV). Los discípulos retornaron eventualmente a su trabajo de la pesca. Pero, aprendieron que podían pasar todo un día tratando de pescar por cuenta propia y regresar sin nada. Pero cuando al fin dejaban de hacer todo a su manera y obedecían el simple mandamiento de Cristo, ¡pescaron tantos peces que sus redes no podían sostenerlos! (Juan 21:1-6 y Zacarías 4:6). Usted verá, Dios a menudo hace cosas que no tienen sentido para nosotros en ese momento. Pero cuando confiamos en El, y luego volvemos a mirar la situación tiempo después, nos damos cuenta por qué sucedió. A esto mismo se refirió Pablo en su carta a la iglesia romana (Romanos 8:28). Muchas veces en estos años mi esposo y yo nos hemos frustrado a causa de un problema. Pero confiamos en Dios de todos modos y ha sido sorprendente ver como El cambió todo de manera que el ataque ¡se convirtió en una bendición!

Cierta vez Eric se encontraba enviando copias de nuestra carta por correo electrónico cuando algo malo pasó. En lugar de que les llegara sólo una copia para todos los suscriptores, les llegó tres copias. Fue vergonzoso. Eric envió una disculpa por correo electrónico a cada uno de ellos después de darse cuenta de lo que pasó. Uno de los suscriptores nos respondió rápidamente. Ella escribió: “Ustedes no tienen porque disculparse. ¡Dios lo permitió por una razón! Normalmente, yo no leo sus cartas pero desde que recibí tres copias esta vez, lo hice. ¡Me alegra haberlo hecho! Antes me hallaba algo deprimida,

¡pero la carta me fue de mucha bendición!” Hace cinco años aproximadamente recibimos cartas de los estados de Pensilvania y Maryland. Como las contribuciones caritativas para nuestra sociedad fueron conseguidas en estos estados, ellos quisieron que nosotros cumpliéramos con **sus** requerimientos como una organización sin fines de lucro. Ellos refirieron a nuestra organización a participar en la Campaña Federal Combinada, la cual promueve donaciones caritativas a través de la deducción de las nóminas de pago de trabajadores Federales. Nunca antes ningún estado había hecho este pedido. Esto le fastidió a Eric porque lo consideró como una enorme molestia y pérdida de tiempo. Sin embargo, lo hicimos. Luego, después de casi un año, Dios nos ha dado la oportunidad de reunir fondos a través de las deducciones de nóminas de pago de los trabajadores Federales. No fue fácil. Pero con el tiempo fuimos aceptados en un número de campañas conducidas por el Estado. Una de las partes más difíciles fue la de ser reconocidos como una institución benéfica legítima en cada uno de ellos. Los estados en los que, mayores éxitos tuvimos fueron Maryland y Pensilvania. Sin embargo, se toma tanto tiempo el llegar a ser reconocidos en esos dos estados, que de no haber sido contactados años atrás, nunca lo hubiéramos conseguido.

También tengo muchos ejemplos personales. Uno de mis favoritos es acerca de mi adorable gata Sasha. ¡Eric la mimaba y la engreía terriblemente! Pero, cuando recién nos casamos Eric se rehusaba a dejarme tener un gato. Cuando Eric vino por primera vez mi vida, mi gato anterior, Stanley se puso celoso y le hizo sentir no bienvenido. Yo detestaba a la serpiente que Eric tenía por mascota. Entonces, después de nuestra boda dejé que mi madre le encontrara una nueva casa a Stanley y Eric regaló su serpiente a una tienda de mascotas. Pasaron los años y cada vez que yo mencionaba querer tener un gato, Eric rehusaba el aun considerarlo. Yo me conformé con esta decisión hasta que ¡empezamos a tener problemas de ratones! Vivíamos en un pequeño apartamento en esos días. Quedaba en un área comercial sobre una tienda. Como consecuencia, teníamos montones de problemas con enormes insectos. Esto nos fastidiaba demasiado, ¡pero los ratones lo eran mucho más! ¡Ellos eran como mini terroristas! Y parecía que había muchos de ellos. Eric ponía trampas ¡pero venían muchos más! Era claro que las trampas no estaban funcionando nada bien y Eric no quería mudarse. ¡Entonces tomé la decisión de no querer seguir viviendo rodeada de ratones! Las formas que usa Dios para resolver los problemas siempre son las mejores. El ha dado a la humanidad la perfecta solución para acabar con el problema de los ratones, ¡el gato! Sasha tenía como seis meses cuando la recogí de un albergue para animales. Al principio cuando recién la traje a casa, Eric se mostraba escéptico. ¡Pero no tardó mucho en empezar a encariñarse con ella! Y, desde que tenemos a Sasha ¡nunca hemos vuelto a tener problemas de ratones!

Sasha tiene ahora quince años. Hace dos años, tuvo fiebre alta y la llevamos muy de noche a la clínica de emergencia para mascotas. El doctor nos dijo que probablemente la enfermedad había sido ocasionada por algunos problemas dentales. Teníamos problemas financieros y habíamos decidido postergar su limpieza dental. La llevamos a su veterinario regular en la mañana, pero él la quiso someter a pruebas adicionales. Las pruebas demandaron otras pruebas más. Luego, una noche el doctor nos llamó y nos dijo que quería hacerle otra prueba de investigación a Sasha porque los exámenes de sangre habían levantado la sospecha de que ella podía estar haciendo un cáncer. De ser así, ella iba a necesitar quimioterapia. Nosotros ya habíamos gastado cientos de dólares en las cuentas de sus recientes visitas al veterinario. Pero de lo que él hablaba ¡nos iba a costar miles de dólares! Le pregunté cuanto tiempo iba a vivir Sasha si no se le hacía esa cirugía. El doctor me dijo: “No mucho. Creo que alrededor de sólo dos semanas.” Eric se devastó y yo me quedé consternada. Me senté en el sofá al lado de Eric y le sugerí que oráramos al respecto. Después de orar, le dije a él: “Siento que el Señor me está diciendo que no (Continúa En La Página cuatro)



debemos confiar en el doctor. Que Sasha no tiene cáncer definitivamente y que esto sólo lo está haciendo por dinero.” Llevamos a Sasha a otro veterinario. El hizo los mismos exámenes de los que le hizo el primer doctor. ¡Luego nos dijo que no había evidencia de cáncer! El cuidó de los problemas dentales de Sasha y de otras condiciones médicas. Ahora mientras escribo esta carta, ¡ella se encuentra llena de ánimo y vitalidad y tan bonita y mimada como siempre!

Cuando recién nos mudamos a nuestra casa actual, el costado de la casa era un verdadero desastre. Los dueños anteriores habían sembrado arbustos espinosos con semillitas pero la mala hierba estaba saliendo y atravesándose por en medio de ellos. Era tan difícil deshacerse de la mala hierba, ya que los arbustos tenían espinas. Yo quería mas privacidad allí quizá plantar algunos árboles en esa área. Sin embargo, Eric me seguía diciendo que él no podía hacer nada al respecto. Ya empezábamos a discutir cuando uno de nosotros sugirió que deberíamos de detenernos a orar. Lo hicimos, e instantáneamente el Señor le dio a Eric una solución. Hoy día esa área está cubierta por una manta de hermosas flores. Ellas están creciendo sobre los emparrados que Eric construyó. Las “malas hierbas” resultaron ser los árboles de la Rosa de Sarón que empezaron a aparecer por si solos. Incluso los arbustos espinosos con semillitas están creciendo tanto que sus hojas están casi doblándose. Otro tipo de árbol está creciendo por encima de estas hojas. Es un lugar raro en donde nunca hubiéramos podido sembrarlo. Apareció por si solo. Ahora, esta área es absolutamente hermosa y ¡también me da la privacidad que yo quería! Dios ha ejercido esta ley de fe en mi vida más veces de las que yo podría contar. Le voy a dar a Usted más ejemplos tan rápido como vengan a mi mente. Uno de ellos tomó lugar mientras Eric y yo andábamos de vacaciones. Los últimos dos días habían sido estresantes. Estábamos en Alabama, sobre la Interestatal regresando a casa en nuestro van de costumbre cuando de pronto una roca en la mitad del camino se estrelló contra el vidrio frontal ocasionando una terrible grieta. ¡Qué fastidio! Nos salimos del camino y empezamos a hacer llamadas telefónicas. Finalmente, encontramos un lugar donde podíamos llevar el van. Resultó ser que el dueño del taller era y lo operaba una pareja cristiana joven que amaba al Señor y que quería consagrar su vida a El así como nosotros. ¡Qué hermoso y gozoso fue el momento de compañerismo que tuvimos al hablar de Jesucristo mientras arreglaban nuestro vidrio! ¡Dios tiene un propósito para todo!

Otra experiencia que tuve fue con una doctora que solía ver años atrás. Cuando supo acerca de mi fe en el Señor, me dijo que ella también era una Cristiana Renacida. Empezamos a hablar de Cristo. Pero, discrepábamos en materia de doctrinas. Al principio ella planeaba ser psiquiatra pero en vez de eso decidió ser cirujana. Como consecuencia, ella trató de incorporar sus creencias psicológicas en su relación con Dios. No es fácil entrar en debate con alguien que te va a realizar una cirugía. Pero cuando se trata de materia de doctrinas yo no podré en riesgo la Palabra de Dios. Cristo es la verdad (Juan 14:6). Porque si Usted pone en riesgo a la verdad, ¡luego esta se convierte en mentira! Tuve que ir a verla varias veces durante muchos años, y cada vez que la veía siempre nos poníamos a discutir. Para mi era muy desalentador. En cierta ocasión le entregué varias copias de nuestra carta. Pero el diablo siempre me hacía sentir que yo era muy insuficiente en lo que tenía que hacer. Ella tiene una vasta educación y una mente tan rápida y brillante lo que siempre me hacía sentir inferior a ella. Casi después de ocho años la volví a ver. Sin embargo, cuando la vi noté ciertos cambios en ella. Estaba mucho más paciente, más dulce y más gentil (Gálatas 5:22). No toqué el tema de la Cristiandad esta vez. Solo hablé de la razón médica que me traía a verla. Pero, ¡ella estaba más amigable que nunca conmigo! Cuando estaba a punto de irme puso su brazo sobre mi hombro y me pidió que orara por su hija. ¡Me asombró ver con cuanto respeto me estaba rindiendo! ¡Me quedé estática cuando me llevó a mi casa!

En las siguientes citas, descubrí que Dios había estado trabajando en su corazón y en su vida por muchos años. ¡Algo que El le había hablado a través de mi hizo una gran diferencia en ella que cambió rotundamente la relación que tenía con Jesucristo! Me di cuenta que Satanás me había estado mintiendo. No se trataba de que si yo había triunfado o fracasado. Se trataba del Señor que estaba trabajando **a través** de mí. ¡Era **Su** victoria!

Luego, cierta vez en la primavera del 2001 invité a un subastador a nuestra casa porque quería vender algunos artículos misceláneos que habíamos heredado cuando falleció la madre de Eric. Ella había sido artista de joven. Por tanto, yo tenía la esperanza de vender algunas de sus pinturas. Pensé que al prestar un retrato grande de ella que le fue tomada cuando era joven a esta casa de subasta, iba a ayudar a atraer compradores. Sin embargo, le dije al hombre que sólo se la estaba prestando y que la iba a querer de regreso después de la subasta. En esa primavera empecé a sentir mucha picazón y empecé a desarrollar sarpullidos en casi todo mi cuerpo. En el verano empeoré. Me había rascado la piel tan fuerte que el doctor dijo que parecía que yo había estado rondado la jaula de un tigre en el zoológico. El creía que cuando mi piel se curaría iba a necesitar cirugía plástica e injertos de piel. Pero Dios obró un milagro. Mis brazos aun tienen cicatrices muy diminutas ¡pero mis piernas están completamente curadas! Pero, cuando tuve el sarpullido y consecuentemente las heridas, me sentí tan miserable que no me importó estar detrás de las cosas que había dado a la casa de subasta. Tampoco había escuchado yo de ellos. Los meses pasaron. Finalmente, empecé

a hacer algunas llamadas, mas lo que ocurrió después fue una serie de demoras. Pasó un año y luego que empecé a mejorarme, empecé a sentirme muy culpable de no haber vuelto a recibir el retrato de la madre de Eric. El me dijo que ese era el único retrato que tenía de ella. No estaba yo tan preocupada por las otras cosas como por la foto. A menudo oraba sobre este asunto.

Durante los meses de invierno, me paraba en el cuarto del desayuno y me ponía a mirar la belleza de nuestro jardín. Después de haber vivido diecinueve años en un apartamento en una avenida principal, se sentía tan bonito tener nuestro jardín propio. Me hacía sentir más cerca de Dios y era mi lugar favorito para orar. Pero yo deseaba tener una silla alta para poder mirar por la ventana sin tener que estar de pie. Había visto bastantes sillas altas de madera en los catálogos pero pedían por ellas mucho más dinero de lo que yo podía pagar. Además ninguna de ellas era como yo la quería. Luego el invierno pasó a primavera y seguía

llamando regularmente a Ted, el subastador. Finalmente, el admitió que el retrato de mi suegra se había extraviado y que no tenía idea en donde estaba. Me pagó por los objetos que habían sido vendidos y recogimos los que no pudieron ser vendidos. No obstante, yo seguía molesta por el retrato que se había extraviado. Entonces Ted nos dijo que mirara por algunas mercancías que estuvieran en especial en la tienda y que nos las lleváramos gratis a fin de compensar las cosas conmigo. Eric encontró algunas pinturas y unas que otras cosas. La cosa que más me gustó tenía la etiqueta de haber sido “vendida”. Era una silla alta de madera, exactamente la que yo quería como una “silla para orar”. Pero, Ted nos dijo que había estado allí por mucho tiempo y que la mujer que la había comprado nunca la vino a recoger. El quería deshacerse de ella. ¡Entonces, me la dio! Es una silla hermosa de estilo campestre de arce sólida. Hace juego perfecto con mis muebles. Es más bonita que las que había visto. Luego de más de un mes aproximadamente estuve mirando algunas fotos de la familia de Eric. Para mi asombro, ¡me encontré con el duplicado exacto del retrato que se había extraviado! Era sólo un poco más pequeña y Eric no sabía de su existencia. Por tanto, él pudo recuperar la foto de su madre y ¡yo ya no tenía por qué sentirme culpable de haberla perdido! ¡Pablo tenía razón! Sabemos, que *“á los que á Dios aman, todas las cosas les ayudan á bien, es á saber, á los que conforme al propósito son llamados”* (Romanos 8:28 RV).

